

PRESENTACIÓN DEL MONOGRÁFICO:
LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN LA LITERATURA MEXICANA
CONTEMPORÁNEA

Dra. Ma. del Carmen Cuecuecha Mendoza
Universidad Autónoma de Tlaxcala
mccuecuecham@uatx.mx

La violencia de género es un tipo de violencia que puede ser física, psicológica, sexual, institucional, simbólica y estructural, ejercida contra cualquier persona o grupo de personas sobre la base de su orientación sexual, identidad de género, sexo o género que impacta de manera negativa su identidad y bienestar social, físico, psicológico o económico. La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2023) emplea el término violencia de género para distinguir la violencia común de aquella que se dirige a individuos o grupos sobre la base de su género, constituye una violación de los derechos humanos. Incluye la violencia y discriminación contra las mujeres y las personas LGTBQ+, así como el sexismo, la misandria, la misoginia, la homofobia y la transfobia.

De modo que la violencia contra las mujeres es un tipo de violencia de género que ha sido y sigue siendo una de las manifestaciones más claras de la desigualdad, subordinación y de las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres. Este tipo de violencia se basa y se ejerce por la diferencia entre los sexos. En pocas palabras, las mujeres sufren violencia por el mero hecho de ser mujeres, y las víctimas son mujeres de cualquier edad, estrato social, nivel educativo, cultural o económico.

Ahora bien, los estudios críticos literarios que analizan las violencias contra las mujeres en la literatura mexicana escrita por mujeres son recientes; podríamos decir que a partir de este siglo XXI, las investigaciones sobre este fenómeno social y cultural en el ámbito literario van ganando terreno a partir del avance del feminismo y de que las escritoras -nacidas

en las décadas de los años setenta y ochenta- maduran su identidad de género y, por tanto, visibilizan en sus narrativas las violencias que por siglos se habían normalizado. La literatura se convierte, así, en un espacio de toma de conciencia y de auto reconocimiento, de sabernos merecedoras de vivir una vida libre de violencia. La literatura es también un espacio de denuncia y de reflexión que nos lleva a conciliar una cultura de paz, a partir del respeto y la igualdad entre los géneros.

De ahí la relevancia de este número en el que seis investigadoras, todas de distintas instituciones educativas del país, se acercan a las obras de escritoras mexicanas y analizan sus obras con las teorías literarias y de género, amén de un estilo claro y fluido que lleva a los lectores de la mano para hacerlos partícipes de sus enriquecedoras aportaciones y reflexiones.

De esta manera, Elvia Lucero Escamilla Moreno, en el artículo “Retrato de la violencia sistémica y de género en los cuentos de Dahlia de la Cerda” selecciona un corpus de análisis de la obra *Perras de reserva* (2022) para revisar desde una perspectiva de género e interseccional la marginación y el clasismo, así como la violencia en el noviazgo, el feminicidio y la violencia estética que atraviesan los relatos y que viven los personajes femeninos. La investigadora considera que en los cuentos de Dahlia de la Cerda (Aguascalientes, 1985) se retrata un espacio machista y misógino que justifica e invisibiliza estas violencias que viven cotidianamente las protagonistas: “Todas estas manifestaciones de la violencia que se vive en el México actual son mostradas desde la cotidianidad y “normalización” de quienes la viven, no sólo como parte de la maquinaria que permite su funcionamiento, sino por quienes reciben el daño directo o el colateral”.

Por su parte, Micaela Morales López en el artículo “Violencia cultural en *Perras de reserva*, de Dahlia de la Cerda” analiza la violencia presente en esta obra, pero desde la perspectiva del psicoanálisis de Fromm, así como de las aportaciones del sociólogo J. Galtung, quien considera que “cuando un grupo cultural emplea algún aspecto de su cultura para normalizar o legitimar la violencia estructural, la sociedad se enfrenta a un tipo de violencia cultural”. En el caso de los relatos, subyace la cultura machista que considera a los hombres como superiores y a las mujeres como inferiores por lo que legitima la violencia que ejercen contra ellas. La investigadora señala que “La narrativa de Dahlia de la Cerda enfatiza la violencia de género, normalizada por varios factores culturales, entre ellos: el arte, la música, la literatura o el cine, en general, las mujeres son objeto de violencia estructural directa o simbólica. *Perras de reserva*, aborda los diferentes tipos de violencia presentados por Galtung”.

En el artículo “Violencia sistémica y trauma en *La memoria donde ardía*, de Socorro Venegas”, Miriam Yvonn Márquez Barragán analiza los personajes femeninos de los cuentos

de esta escritora oriunda de San Luis Potosí (1972), que desarrollan el tema de la viudez, la maternidad no deseada y las niñas madres. Es decir, desde los roles sociales que se les asignan en una cultura patriarcal, por lo que la investigadora destaca el término incompletud, el cual propone Marcela Lagarde, como la identidad de las mujeres que se define a partir de su relación con los otros y no por su propia autonomía. Por lo tanto, detecta a mujeres con el trauma de perder a su pareja y vivir su viudez en la incompletud. El mismo término define a las mujeres que llevan en su vientre a un hijo no deseado y que desbordan lo que socialmente se espera de ellas, como la ternura y disposición de vivir para los demás, olvidándose de vivir para sí mismas. De ahí que Márquez Barragán considere: “(...) los personajes de los cuentos de Socorro Venegas en el volumen *La memoria donde ardía* (2019) revelan los cuestionamientos, la incomodidad, la negación, e incluso la rebeldía sobre los roles establecidos de las protagonistas mujeres”.

María Rodríguez Shadow, en el artículo “Erotismo y Sexualidad en *Cielo Cruel* de Maritza Buendía”, analiza los paisajes emocionales y eróticos de tres generaciones de mujeres: Belén, la abuela; Gloria, la madre; y Mar, la nieta, a través de sus historias de vida entrelazadas. Rodríguez Shadow considera que *Cielo cruel* (2023) “comunica cómo el amor, el deseo y la sexualidad no son meras experiencias personales, sino que están profundamente moldeadas por la economía política y las condiciones históricas en las que viven estas mujeres”. Para ello, la investigadora se basa en la Teoría Literaria Feminista de Elaine Showalter (1985), destaca el papel que los contextos culturales y sociales desempeñan en la configuración de la identidad femenina y su manifestación en esta novela de la escritora zacatecana (1974). Asimismo, emplea los enfoques teóricos de Raymond Williams (1980), Pierre Bourdieu (2001) y Pat Caplan (1987), cuyas reflexiones iluminan cómo la vida afectiva (amor, erotismo y sexualidad) se construye culturalmente a través de los sistemas de poder, las estructuras económicas y las normas patriarcales.

Florence Rosemberg Seifer presenta el artículo “*Casas vacías* de Brenda Navarro: violencia, maternidad y soledad”. En esta investigación, Rosemberg realiza un interesante análisis de esta novela de la autora citadina, publicada en el 2023, en el que expone las violencias que viven los personajes femeninos en la construcción de su experiencia de maternidad y señala: “dichas violencias son expresadas en torno a lo que viven, piensan y sienten con relación a la maternidad y la soledad en el patriarcado mexicano”. Por lo tanto, la investigadora indaga el origen de la maternidad en la historia de la humanidad y detecta que desde el periodo neolítico -hace 3500 años a de C- los roles familiares se fueron dibujando con la división sexual del trabajo y con el nacimiento del Estado en Mesopotamia, se ahondaron en las diferencias sexogenéricas y en los roles de género. Desde entonces, la construcción social de

lo que debe ser una mujer en su rol de madre está determinado. No obstante, a mediados del siglo XX, Simone de Beauvoir publica su obra *El segundo sexo* (1949), en la que disocia a la mujer del rol de madre, lo que abre la posibilidad a otras formas de ser o no madre, lo que da a las mujeres el poder de decidir. Asimismo, Rosemberg analiza las violencias contra las mujeres en el entorno familiar y que experimentan las protagonistas. Además, ahonda en un tipo de violencia que poco se ha estudiado en la literatura como es la misoginia internalizada de las mujeres, la cual “se refiere a los sentimientos internalizados de autodesprecio que perpetúan la creencia en su propia inferioridad respecto a los hombres y la negación injusta de su derecho a la igualdad”.

En el artículo “Narrar desde la herida: la violencia contra las mujeres en la literatura”, Ma. de los Ángeles S. Manzano Añorve y Yutxhil Analco Pérez analizan dos obras: *Un lugar seguro* (2021) de Olivia Teroba (Tlaxcala, 1988) y *Desde los zulos* (2023) de Dahlia de la Cerda (Aguascalientes, 1985). El objetivo de su investigación es mostrar que estas autoras convierten su literatura en un espacio de resistencia, en tanto que es un lugar dónde se nombran las violencias para transformarlas en memoria crítica. Manzano y Analco destacan, apoyándose en, Nattie Golubov que “para leer críticamente estas obras, no basta con atender sólo la trama, sino que es necesario considerar el contexto social, político y cultural que las rodea. Sólo así se entiende la literatura como una forma de crítica que está profundamente conectada con la realidad de quienes la escriben”. Las investigadoras destacan que ambas escritoras denuncian desde su experiencia las violencias de las que fueron objeto. En el caso de Teroba, de violencia sexual en los lugares que aparentemente son “seguros”- como una institución educativa y de salud pública-, que normalizan sus prácticas de violencia. En el caso de Dahlia de la Cerda, señalan “no sólo escribe desde la experiencia íntima y la denuncia directa de las violencias que atraviesan su vida, también articula una crítica a las estructuras simbólicas y culturales que han silenciado históricamente voces como la suya”.

En suma, estos seis artículos que se presentan en este número dedicado a la violencia contra las mujeres en la literatura mexicana contemporánea escrita por mujeres logran el objetivo de evidenciar las violencias que viven las mujeres en nuestro país en el día a día. Valgan estos escritos para reflexionar y coadyuvar en la tarea de construir un mundo libre de violencia para las mujeres.
